

EL RENACIMIENTO (Síntesis)

El Renacimiento fue un período cultural que siguió cronológicamente a la Edad Media y que quedó constituido en Europa en el siglo XVI. El eje fundamental: una nueva valoración del mundo y del hombre (etapa antropocéntrica), presidida por el conocimiento y admiración de la antigüedad clásica, frente a la etapa teocéntrica que representó la Edad Media.

1. CONTEXTO POLÍTICO-SOCIAL-ECONÓMICO.

_La unificación que llevaron a cabo los Reyes Católicos dio lugar a una nueva forma de estado: la monarquía absoluta (el poder real, de origen divino, se concentra en la persona del rey o del emperador).

_Política expansionista en dos direcciones: Europa (sometimiento de los países mediterráneos y centroeuropeos) y América (descubrimiento, conquista y colonización). España se convirtió en primera potencia europea y mundial.

_La nobleza y el clero eran los dos estamentos privilegiados.

_Auge de la burguesía debido al desarrollo de la vida urbana, el comercio y la aparición de la industria.

_Empobrecimiento de las clases populares. Causas: guerras, expulsión de los árabes y judíos y la emigración del campo a la ciudad.

_Importante desarrollo del capitalismo (la economía urbana sustituye a la de los gremios).

2. IDEAS

_Desde el punto de vista religioso, pervivió el espíritu medieval; se implantó la unidad religiosa: se expulsó a los judíos y árabes o se les obligó a abrazar el catolicismo. Se creó el órgano político-religioso de la Inquisición, cuyo objeto fundamental era la extrema vigilancia de la conducta religiosa.

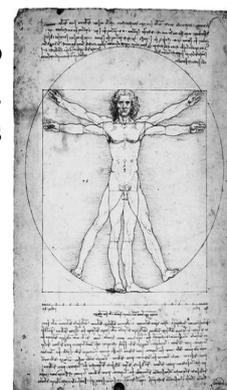
_Destacó la doctrina erasmista (de Erasmo de Rotterdam) que centraba la vida religiosa en la pureza de costumbres y atribuía un valor secundario a las prácticas externas.

_Reforma protestante de Lutero, que acabó con la separación de un sector de los cristianos de la obediencia del Papa de Roma.

_La Contrarreforma, llevada a cabo por la Iglesia católica (se convocó el Concilio de Trento para establecer las verdades de fe, se fundaron órdenes religiosas como la Compañía de Jesús y se fomentó la literatura religiosa). A partir de aquí, la doctrina de Erasmo se rechazó y prohibió.

_En cuanto a la nueva visión del hombre y del mundo, el Renacimiento valoró todo lo que proviniera de la naturaleza humana: razón, sentimientos, instintos... y afirmó la importancia de la vida terrena. La vida humana es digna de ser vivida con sus bellezas y placeres.

_Una consecuencia de esta visión es **la importancia que se le dio a la educación**. El ideal educativo será el desarrollo armónico de todas las facultades del hombre, tanto físicas como espirituales. Se exaltó el poder de la razón, que debe dominar la pasión, y el cultivo de la inteligencia.



Las ideas filosóficas del pensamiento clásico que tuvieron más influencia fueron:

- a. El **Epicureísmo** (de Epicuro, filósofo griego, s. IV-III a.C.), con su invitación al goce moderado de la vida.
- b. El **Estoicismo** (de Séneca, escritor hispano-latino, s. I), que centró la felicidad en la serenidad del alma, conseguida mediante la práctica de dos virtudes: la renuncia a los placeres y la resignación ante el dolor y la muerte. Tuvo gran difusión porque coincidía con los principios de la moral cristiana y de la época: exaltación de la dignidad humana, elogio de la serenidad interior...
- c. **Platonismo** (de Platón, filósofo griego, s. V y VI a.C.) y la escuela neoplatónica sobre el amor. Según las doctrinas de Platón, la belleza de los seres naturales no es más que el reflejo de la belleza espiritual, y ésta, un reflejo de la belleza divina.

3. LA NUEVA POESÍA.

De acuerdo con las ideas expuestas, la poesía reflejará en sus temas y en su estilo la nueva valoración del mundo y del hombre.

3. 1. TEMAS

La principal fuente de inspiración fue la Naturaleza, bien directamente o a través de la literatura clásica.

El Renacimiento rehabilitó temas clásicos:



El amor.- En el análisis de los sentimientos se tuvo presente la lírica amorosa de Petrarca (no se canta la felicidad de un amor compartido, sino la imposibilidad o la ausencia). En la descripción de la amada se exaltó las perfecciones físicas con un vocabulario selecto. En la obra *Rimas*, de Petrarca, se ofrecían elementos nuevos: exquisita dulzura y estilo musical, análisis minucioso de los propios sentimientos, apesadumbradas reflexiones amorosas...

Bucolismo.- A los sentimientos amorosos, acompañó una naturaleza de bellos paisajes, un mundo idílico (en las églogas y novelas pastoriles los diálogos refinados de los pastores tenían como escenario esta naturaleza lírica). Influyeron los clásicos Virgilio y Horacio y los italianos más próximos: Petrarca y Sannazaro.

Mitología.- El conocimiento del mundo latino llevó a interesarse por los mitos grecorromanos, que los renacentistas transformaron poéticamente. La principal fuente de información fueron las *Metamorfosis*, de Ovidio.

3.2. ESTILO

El ideal de lengua que preside el Renacimiento es la naturalidad y la selección. El escritor debía escribir con absoluta sencillez y claridad, huyendo de la frase rebuscada, pero, al mismo tiempo, había de preocuparse por lograr la belleza, eligiendo cuidadosamente los vocablos y las frases. Así la lengua se sometió a un proceso de depuración: la sintaxis y el léxico serían sencillos, pero selectos, cuidadosamente elaborados.

4. LAS NUEVAS FORMAS MÉTRICAS.

La poesía es el género que primero asimiló íntegramente la estética del Renacimiento mediante la imitación de los poetas italianos por Juan Boscán. Pero fue Garcilaso de la Vega quien llevaría a cabo la adaptación definitiva. El resultado fue una verdadera revolución literaria que, en el siglo XV, habían intentado poetas como Santillana, pero que no tuvo éxito por la resistencia de la mayoría de los poetas a los nuevos metros.

El elemento distintivo de la nueva métrica era el endecasílabo (verso de 11 sílabas), con su variedad estrófica. Estas nuevas estrofas sustituyeron a las utilizadas en el siglo anterior: coplas reales, coplas castellanas y coplas de pie quebrado, que no desaparecieron, pero que quedaron relegadas a un segundo lugar. El octosílabo fue el verso tradicional español que no perdió vigencia.

El Renacimiento español fue diferente al europeo por el uso simultáneo de formas que otras literaturas consideraron opuestas. Lope de Vega y Francisco de Quevedo, por ejemplo, utilizaron con la misma frecuencia el endecasílabo y el octosílabo. El verso español incluso se fortaleció por el desarrollo que adquirió el teatro y el auge de los romances (Romancero Nuevo) en los siglos XVI y XVII.

LAS NUEVAS FORMAS MÉTRICAS italianas más importantes fueron:

a. VERSOS

- _ **Endecasílabo**, verso de 11 sílabas.
- _ **Heptasílabo**, verso de siete sílabas, que se empleó de forma independiente en el romance endecha y, con más frecuencia, acompañando al endecasílabo.

b. ESTROFAS

- _ Solo con versos endecasílabos:

* **Soneto** es la estrofa de más éxito en las literaturas modernas. Es una estrofa cerrada de catorce versos endecasílabos, distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos:

11 A 11B 11B 11 A,
11 A 11B 11B 11 A,
11C 11D 11C,
11D 11C 11D.

***Octava real**: 11A 11B 11A 11B 11A 11B 11C 11C.



_ Combinación de endecasílabo y heptasílabo:

***Lira** : 7 a 11B 7 a 7 b 11B.

***Estancia**: Combinación de endecasílabos y heptasílabos de rima consonante, según el gusto del poeta (algún verso puede quedar libre). Fijada la combinación, se repite a modo de estrofa a lo largo de todo el poema sin variación alguna.

***Silva**: Serie indeterminada de heptasílabos y endecasílabos, de rima consonante, combinados según el gusto del poeta (puede quedar algún verso suelto); también en rima asonante

Todos los poetas del siglo XVI adoptaron la manera italiana, si bien algunos poetas de la primera mitad del siglo XVI se resistieron a la introducción del verso italiano y criticaron todas las formas importadas.

5. GARCILASO DE LA VEGA (1501-1536)

A las características de la nueva poesía, ya citadas en los apartados 3 y 4, cabe añadir, por lo que se refiere a Garcilaso, perfecto ejemplo de hombre renacentista, que supo aunar “la espada y la pluma”, los siguientes aspectos:

- a. Europeísmo, que sólo se adquiere fuera de España. Pocos españoles lo han tenido. Con breves trazos nos habla en sus versos de los pueblos más poderosos de Europa: Francia, Alemania, Italia.
- b. Laicismo absoluto. De todos los poetas españoles de los siglos XVI y XVII es el único que no escribió ningún verso de asunto religioso.
- c. Amor intenso a la naturaleza. Los elementos naturales aparecen por primera vez en la poesía española. Pero no la refleja de forma real, directa, sino pasada por el tamiz de su sensibilidad culta, elegante y el profundo amor. El resultado es una visión refinada y humana.



SONETOS.- De valores estilísticos muy desiguales (algunos son de lo mejor que escribió el autor). De temática amorosa, a través de ellos se pueden conocer algunas de las vicisitudes de las pasiones amorosas del poeta.

ÉGLOGAS.- Representan lo más perfecto de la poesía de Garcilaso. En la **Égloga I**, (escrita, sin embargo, en segundo lugar), intervienen dos pastores, Salicio, que lamenta los desdenes de Galatea, y Nemoroso, que llora la muerte de Elisa. El poeta se desdobra en estos dos personajes: en el primero encarna los desdenes de su amada Isabel Freyre, y en el segundo expresa la honda ternura y el dolor por su muerte. Si bien otras composiciones la superan en perfección técnica, la *Égloga* primera representa la cumbre de la poesía de Garcilaso por su lenguaje poético, la suavidad de sus emociones y por la sencillez de sus versos.



La **Égloga III**, posiblemente la última composición escrita por el poeta, describe un paisaje del Tajo, bellamente idealizado, al que acuden diversas ninfas que tejen en ricas telas algunas escenas mitológicas. Termina con un diálogo de los pastores Tirreno y Alcino, que cantan la belleza de sus amadas, Flérida y Filis. En cuanto al estilo, representa el máximo exponente de la obra de Garcilaso, pero, a diferencia de la égloga primera, ahora la emoción es menos auténtica, más convencional. El poeta y sus personajes se recrean en la contemplación de la naturaleza, saturada de

quietud y tranquilidad, pintada con un cromatismo de gama muy limitada, donde se insiste en los colores suaves (verde claro, cristalino...), y que responde al deseo del hombre renacentista que quiere huir del bullicio cortesano.

GARCILASO EN LA POESÍA ESPAÑOLA

La personalidad literaria de Garcilaso de la Vega impuso la adaptación definitiva en nuestra literatura de todas las innovaciones métricas traídas de Italia. Por ejemplo, la lira fue la estrofa en la que se escribieron las obras más elevadas de nuestra lírica: la poesía de Fray Luis de León y San Juan de la Cruz. Lope de Vega aludió a su poesía contra los excesos verbales de la poesía de Góngora. También lo hizo Quevedo, que utilizó a Garcilaso para atacar con sus versos a Góngora.

En el siglo XVIII se editó su obra para proponerla como modelo contra la degeneración de la poesía culterana.

A través de Gustavo Adolfo Bécquer, Garcilaso llega a los poetas contemporáneos. De la Generación del 27, Pedro Salinas titula uno de sus libros principales *La voz a ti debida*, verso de Garcilaso, y Rafael Alberti proclama su admiración en su obra *Marinero en tierra*:

Si Garcilaso volviera,
yo sería su escudero;
que gran caballero era...



6. ASCÉTICA Y MÍSTICA.

La Reforma protestante de Lutero dio lugar a la Contrarreforma llevada a cabo por la iglesia católica. Para ello:

- a. Se convocó el Concilio de Trento, uno de los más importantes de la historia, con el fin de resolver los problemas suscitados por los protestantes y para prevención de los abusos de la misma Iglesia. Con este Concilio se proclamó la unidad de los católicos.
- b. Se fundaron algunas órdenes religiosas, como la Compañía de Jesús.
- c. Se desarrolló una literatura religiosa que tuvo su esplendor a lo largo del reinado de Felipe II (1556-1598). Esta literatura adoptó dos direcciones: la mística y la ascética. Los escritores cultivaron tanto el verso como la prosa. En síntesis, la **ascética** trata de los ejercicios que debe practicar el cristiano para conseguir su perfección espiritual. La **mística** aspira a conseguir la unión del alma con Dios en esta vida.

Sobre la mística

En el siglo XVI, España se pone en cabeza de la lucha contra los protestantes, los turcos, la relajación religiosa renacentista y, en general, contra toda desviación religiosa. Esa gran energía espiritual es un fenómeno español, pero la literatura mística tiene unos orígenes hartamente complejos.



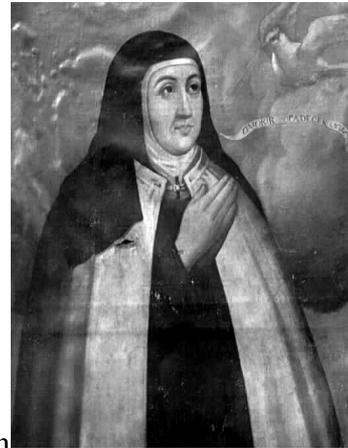
En el misticismo, el sentimiento de la belleza terrestre se sublima por un ansia de absoluto, por un deseo de Dios, autor de esa belleza. Este sentimiento de lo absoluto proviene de la Edad Media, aunque la península ibérica sea casi de los únicos lugares en Europa que no produjo ningún escritor místico medieval, a excepción de los escritores árabes y el mallorquín Ramon Llull.

Que en el siglo XVI surja esta literatura mística, calificada como la más profunda de todas, se debe a varios motivos. Algunos:

- a. La explosión de energía espiritual acumulada en ocho siglos de guerra religiosa.
- b. Consecuencia del contacto español con países germánicos en los que, en los últimos siglos de la Edad Media, habían surgido grandes místicos. Místicos alemanes, de los Países Bajos, semitas y su actividad espiritual contra los disidentes de la ortodoxia católica, su espíritu de propaganda... tuvieron indudablemente gran influencia en los españoles.

- c. Fue la vía de escape a la rígida ortodoxia católica impuesta por el Concilio de Trento, puesto que los místicos sintetizaban los anhelos de conocimiento interior y de conocimiento del mundo que los humanistas habían despertado.

Otras manifestaciones culturales de la España de 1550 a 1650 aproximadamente son consecuencia de este sentir general, de cansancio y vuelta al anhelo espiritual. Por ejemplo, el idealismo en la pintura del Greco, la combinación de humor e idealismo en Cervantes, la riqueza imaginativa del teatro y poesía barrocos, incluso la picaresca, con su mundo de rufianes, vagabundos, que tanto influyó en la literatura, tiene su vena ascética porque el pícaro, en realidad, parte de una posición que se niega a aceptar la realidad aparente como única. El español no la acepta, y busca una realidad superior en la que quepan Dios y el hombre individual (no el hombre abstracto), la tierra con



todas sus cosas, altas y bajas; bellas y feas, y el cielo, imagen de la suma belleza y de la suma verdad. Y en eso estriba el misticismo español, en combinar todos los elementos: fe y obras; contemplación y acción; mundo real y material y cielo.

La **ascética** es un aparte de la mística e inseparable de ella. Es un paso necesario de preparación del alma para la comunicación con Dios. Así como el escritor ascético redacta una guía de conducta, tratados de moral y consejos para despojar al alma de los ataderos terrenales, el místico describe psicológicamente sus propias experiencias de éxtasis, las fundamenta teológicamente y comunica por vía poética la presencia de Dios, su unión con el Amado.

En el conocimiento de lo humano, místicos y ascéticos revelaron aspectos del mundo interior que abrieron nuevas vías a la psicología moderna. En cuanto a la literatura, crearon una expresión poética para expresar los estados inefables. Símbolos y metáforas de la lengua literaria moderna fueron concebidos por Teresa de Jesús o Juan de la Cruz y después pasaron a otras lenguas. En la lengua de los místicos, recibe el español clásico su forma definitiva, fundiendo lo vivo de la lengua hablada con lo culto del latinismo renacentista y lo poético del estilo bíblico.

7. JUAN DE LA CRUZ (1542-1591)



Su obra es breve. Su propósito principal no fue crear una obra literaria, sino proporcionar textos religiosos a sus hermanos de orden para meditar o cantar en oficios religiosos. De ahí que dejara escrito en prosa extensos comentarios a su obra en verso, para aclarar y desarrollar las ideas de sus tres poemas principales, en los que desarrolla el tema de la ascensión mística: *Cántico Espiritual*, *Noche oscura* y *Llama de amor viva*. Además de estos poemas, en otros se advierte la influencia italianizante en la alusión a la naturaleza, al bucolismo pastoril, pero a lo divino, la musicalidad del endecasílabo.

De tipo tradicional, escribe romances, composiciones a modo de villancicos en los que emplea el octosílabo y el hexasílabo.

Sobre su estilo

Su expresión poética es prodigiosa. El lenguaje de Juan de la Cruz es sugerente y evocador. Como otros poetas de la época utilizó las formas renacentistas, sobre todo la lira, y elementos de la poesía amorosa renacentista y tradicional para su expresión mística. No obstante, el autor se aparta del realismo para usar recursos propios de la mística, tales como la sugerencia, el símbolo, extrañas metáforas, exclamaciones, paradojas y antítesis... En cuanto a la sintaxis, cabe destacar el uso de la yuxtaposición; no debemos olvidar la extraordinaria selección del léxico, en el que el sustantivo recupera la importancia que los poetas profanos renacentistas dieron al adjetivo.

8. LUIS DE LEÓN (1527-1591)

Dentro de la literatura religiosa, merece mención especial este gran humanista. Su obra es una síntesis entre lo religioso y la cultura humanista, en la que confluyen las más diversas corrientes filosóficas: platonismo, epicureísmo horaciano, pitagorismo, estoicismo, además de la influencia de Garcilaso de la Vega y Virgilio. Su tema fundamental se centra en la huida del hombre de este mundo y su deseo de fundirse con la eternidad. Para fray Luis, vivimos en un mundo de vicios y engaños. Para lograr el sosiego del alma, propone la práctica de la virtud, el estudio de la música y entrar en contacto con la naturaleza.



Nos centramos en su obra en verso (también escribió libros en prosa como *De los nombres de Cristo* y *La perfecta casada*, los más representativos). Sus poemas originales no llegan a cuarenta. Escribe, sobre todo, odas. Están distribuidas en tres períodos: escritas antes, durante y después de su reclusión por orden de la Inquisición (1572-76).

Sus **temas** son variados: místicos, religiosos, morales, satíricos, nacionales, rústicos... Por la temática, podríamos establecer cuatro bloques, en los que situamos los poemas que se comentarán:

- a. De influencia horaciana, que se caracterizan por el deseo de retiro y el goce de la naturaleza: *Vida retirada*.
- b. Platónico-Pitagórico, caracterizado por la tendencia contemplativa y el protagonismo de la armonía universal: *A Francisco Salinas*.
- c. Místico- religiosas.
- d. Otras: *A Francisco Ruiz, Sobre la avaricia*.

Sus obras en latín le dieron fama y le consagraron como una de las personalidades más eminentes de su tiempo. Pero con su obra en castellano, manifestó las posibilidades de esta lengua, que quiso elevar a la categoría de clásica con un estudio y esfuerzo conscientes. No sólo elogió esta lengua, sino que mostró su valor en sus propias obras expresando en castellano las más profundas ideas.

Sobre su estilo

Elegancia, sobriedad y carácter apasionado definen su estilo. Excepto la *Oda a la vida retirada*, sus odas están dirigidas a una segunda persona, en presente, a la que exhorta a adoptar una actitud tras el comentario de un tema moral. Tono discursivo que da lugar al uso de exclamaciones, interrogaciones, enumeraciones. Abundan los fragmentos descriptivos.

En cuanto a la métrica, fray Luis, poeta horaciano, elige la lira, estrofa que introduce Garcilaso imitando a Horacio. Esta estrofa permite al poeta ser más expresivo en los versos heptasílabos, y más reflexivo y sosegado en los endecasílabos. A veces, como una misma idea no cabe en una estrofa, se extiende a varias estrofas mediante los encabalgamientos.

BARROCO (Síntesis)

1. Desde el punto de vista histórico-social.

Decadencia desde el final del período de Felipe II.

_ **Política exterior:** ejércitos derrotados. Guerra de los Treinta Años (Paz de los Pirineos, 1659). España pierde hegemonía europea.

_ **Política interior:** Corrupción de los reyes. El gobierno en manos de validos que gastan una cuarta parte de la hacienda.

Economía.- Disminuye la entrada de metales preciosos de América. Abandono de la industria. Sí se apoya a la ganadería (beneficia a los poderosos). Aún persisten los privilegios de la Mesta¹. En la agricultura, grave problema fue la expulsión de los moriscos, expertos agricultores. Mal reparto de las tierras (nobleza y clero poseen el 95% de la tierra). Hambre entre los campesinos, que abandonan la tierra y van a las ciudades. En éstas, grandes masas de pobres, pícaros... (estos últimos no son meros personajes literarios).



Problemas añadidos: pestes, emigración a América (entre los siglos XVI y XVII se perdió una cuarta parte de la población).

Tensiones sociales.- Van unidas a la economía. Las desigualdades producen tensiones. Destaca la reacción de nobleza y clero que, incapaces de generar riqueza, temen perder sus privilegios ante el avance de la burguesía. La indiferencia de los reyes y la resistencia de la aristocracia llevarán a frenar el progreso socio-económico de la España del siglo XVII. El malestar general se extenderá a las mentes más lúcidas (los pobres no tienen esperanzas de hacerse oír). La literatura se hará eco de este malestar.

1. La Mesta fue una poderosísima agrupación de ganaderos de Castilla, reconocida por Alfonso X, el Sabio en el siglo XIII y suprimida en el siglo XIX. La Mesta obtuvo su poder de los grandes privilegios que los reyes le concedieron para favorecer la producción de lana, La lana fue durante varios siglos el principal producto exportado por Castilla al resto de Europa.

2. IDEAS Y ACTITUDES

A la situación anterior, se responde con una postura fundamental en el Barroco: el **pesimismo** (como se percibe en *La vida es sueño*). Se rompe el ideal del Renacimiento: ilusiones, amor a la vida, visión armónica del universo y del hombre... El desencanto es vitalismo frustrado (deseos de vivir y no poder). Surge la visión negativa de la vida y del hombre (“El mayor delito del hombre es haber nacido”, leemos en la antedicha obra). La vida es contradicción y lucha. Es breve, fugaz e inconsistente.



Consecuencias de este pesimismo, del desencanto, son:

- La actitud **ascética**. La fe ofrece una vida plena tras la muerte.
- El **esteticismo**, con el que refugiarse en el mundo de las formas (lenguaje poético, el arte...)
- La evasión a través de
 - . la **diversión** (de ahí el enorme éxito popular del teatro),
 - . la risa (a través, por ejemplo, de la literatura **satírica**) y
 - . el gusto por lo nuevo, sorprendente, lo difícil y **artificioso**.

A pesar de su enorme importancia y de que, de hecho, está escrito en verso y con recursos poéticos, omitiremos el teatro por no ser objeto de estudio en este curso.

3. LENGUA LITERARIA DEL BARROCO.

Frente a la naturalidad, a la armonía renacentistas, sucede el artificio, la tensión, la intensidad barrocos. Se extreman las ideas y el lenguaje conformando dos estilos (Conceptismo y Culteranismo), ambos de enorme dificultad, que son cara y cruz de la misma moneda, que es el **desequilibrio entre el fondo y la forma**, que caracteriza el lenguaje barroco.

Conceptismo.- Se caracteriza especialmente por la sutileza y profundidad del concepto, con uso atrevidísimo del idioma. Sus recursos más habituales son el juego de palabras, las dilogías, las antítesis, las paradojas...

Culteranismo.- Muestra una marcada preocupación por la riqueza sensorial y la ornamentación exuberante. Para ello se sirve de léxico culto, brillantes metáforas y sintaxis hiperbatónica.

A pesar de verse a menudo como contrarios, ambos estilos barrocos, además de compartir el gusto por el artificio y la dificultad de comprensión, son utilizados indistintamente por autores tan aparentemente opuestos como Góngora y Quevedo. Calderón de la Barca, en teatro, los mezclará magistralmente.



4. Actitudes renacentistas que se prolongarán:

- a. Petrarquismo.- Canta el amor imposible. Intimismo suave y musical. Busca la autenticidad humana.
- b. Platonismo.- Nuevo interés por la filosofía de Platón y sus seguidores. Del Platonismo interesa su concepto del amor, relacionado con los deseos espirituales del hombre por alcanzar la plenitud, la perfección. Amor = principio fundamental de la vida; amor y belleza conducen a la Belleza suprema: Dios (en este tipo de amor hay un componente místico).

Lope de Vega sea, tal vez, el mejor ejemplo de estas pervivencias renacentistas dentro del Barroco.

5. LUIS DE GÓNGORA (1561-1627)

Poeta de los sentidos: **color y música**. La sensualidad fue el arma de su revolución estética. La expresividad de sus versos se apoya siempre en lo sensorial. Esta tendencia a lo plástico y pictórico es propia de la época. Los escritores repetían que la pintura es poesía muda y la poesía, pintura que habla.

Góngora marca el paso decisivo en su **poesía descriptiva** (*Polifemo* y *Soledades*). La deformación que hace de lo real supone el destacar desmesuradamente los rasgos expresivos de las cosas. Dentro de la tendencia pictórica destaca la descripción de la naturaleza, del paisaje. Es un paisaje dinámico, profundo, con impresión de lejanía, como el de los pintores de la época.

Para destacar el sentido musical, hay que tener presente la propia formación musical de Góngora. Era excelente músico; e incluso, algunas de sus composiciones debieron escribirse para ser cantadas. Los valores musicales radican, no solo en las múltiples alusiones al canto y a instrumentos musicales, sino también en la combinación de palabras y sonidos, valores onomatopéyicos o sugeridores de las palabras, los acentos y ritmos vocálicos y consonánticos.



Góngora no es un poeta del espíritu, sino de los sentidos. No obstante, también es un **poeta satírico** que, junto a su fama de poeta culto, dio la visión de poeta superficial. Sin embargo, con la sátira deforma vicios ridículos y miserias frente a virtudes y honores. Se apoya en la realidad que conoció. La Corte vivía de ricas apariencias y grandezas tras las que se ocultaban los vicios y las miserias. Aquel ambiente se prestaba a una doble actitud: lucha y adulación; puya y elogio. Por eso, junto a la composición satírica, se escriben panegíricos¹.

Cultismo y popularismo impregnan su poesía. Su obra culta arranca de la tradición humanística renacentista. Él aumenta y complica los artificios que recibe de la tradición; crea un lenguaje específico para la poesía, teniendo en cuenta la lengua latina. Con su técnica metafórica incorpora el saber antiguo y contemporáneo, haciendo de cada poema una enciclopedia. Su deseo, apartarse del vulgo y escribir para doctos, “pues no se han de dar piedras preciosas a animales de cerda”. En cuanto a su popularismo, hay que explicarlo teniendo en cuenta que este término se refiere a la expresión artística del pueblo o, en sentido peyorativo, a lo populachero. Gustará de introducir rasgos fonéticos del habla popular andaluza (loísmos), términos vulgares, incluso, groseros. Recogió los saberes del pueblo, sus formas de vida, vestidos, juegos, comidas... (“*Ándeme yo caliente y ríase la gente...*”).

1. panegírico : Elogio de alguien, hecho por escrito.

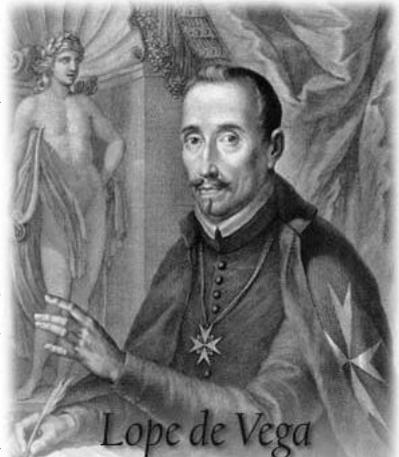
Su **lengua poética** es antirrealista, antítesis de la expresión natural que era el ideal del poeta renacentista. Su intención es crear un lenguaje específicamente poético, en que encontramos una constante expresión **metafórica**, potenciada con la hipérbole; sin embargo, en sus versos la realidad queda sugerida o evocada al lector con toda la fuerza concreta de su existencia.

Predomina el uso del nombre, con que se expresa lo fijo, lo estable. Esta tendencia a refugiarse en lo fijo y estable explica también que en la lengua poética de Góngora abunden alusiones mitológicas, refranes, adagios, fábulas...

Con la poesía de Góngora se realiza plenamente el deseo de conseguir, en el ámbito poético, la supremacía de las lenguas vulgares sobre el latín. Con honda preparación lingüística (durante años estudió griego, latín, toscano...), nuestro poeta se lanzó al enriquecimiento del castellano. El **cultismo**, que supone una evasión de la realidad, una huida de la expresión directa y vulgar, será un rasgo característico de su lengua. Y dentro del cultismo sintáctico, destaca el **hipérbaton**.

6. LOPE DE VEGA (1562-1635)

El **estilo** de Lope de Vega es síntesis del que caracteriza la poesía del siglo XVII: brillantez formal y sutileza conceptista. En él, además, se funden la poesía tradicional de cancionero y las formas refinadas del Renacimiento. Pero lo que más interesa de su poesía es que, a diferencia de otros poetas del Siglo de Oro, como Garcilaso de la Vega, Luis de León o Juan de la Cruz, lo que expresa la poesía de Lope es la vida del hombre en su pluralidad: en sus amores, odios, arrepentimientos... Es la vida del poeta la que bulle en su obra: maldición a la traición de Elena Osorio, emoción en los versos que dirige a Isabel, su mujer, la pasión cuando se dirige a Camila Lucinda, felicidad en los versos a Juana Guardo, y los versos de su crisis religiosa en *Rimas Sacras* y, por último, terrible pasión por Amarilis, en la vejez.



Y junto al Lope humano, está el Lope imitador de Góngora, el Lope filosófico, el creador de poemas pastoriles, históricos, mitológicos, religiosos... Todos los **temas** posibles, pues, tienen cabida en la obra de este hombre de personalidad y obra de una potencia difícilmente igualable.

Cultivó Lope **metros populares**, en que consigue imitar en fondo y forma la poesía popular más auténtica y tradicional (romances como “*Mira, Zaide...*” son ejemplos evidentes). Con **metros cultos** escribió unos tres mil sonetos, que se hallan distribuidos en sus obras teatrales y en varios libros como *Rimas Sacras* y *Rimas humanas*. Muestras del dominio del soneto por parte de Lope son, por ejemplo, “*Suelta*

mi manso, mayoral extraño”, de estilo petrarquista, o “*Desmayarse, atreverse, estar furioso...*”, donde son protagonistas los juegos conceptuales.

Además de los sonetos, Lope de Vega escribe églogas (destaca la dedicada a Amarilis, en la que evoca dolorosamente a su hijo y a Marta de Nevaes después de muertos), epístolas, elegías...

7. FRANCISCO DE QUEVEDO (1580- 1645)

Hombre de éxito social, fue la delicia de tertulias. Era patizambo, miope, agresivo y mordaz en su lengua y en su pluma. Se le consideró el ingenio de la corte. También fue figura central en el mundo literario. Entre los pocos amigos y escritores a quienes respetó se cuentan Cervantes y Lope de Vega. Atacó, sin embargo, aunque coincidió con él en muchos aspectos poéticos, a Góngora.

En la poesía barroca hay un **contraste paradójico** entre la angustia íntima y la aparente frivolidad del juego estilístico o, incluso, se toma a broma o chiste lo más serio. Quevedo es un buen ejemplo de ello: intimista y angustiado en “*¡Ah de la vida...!*”, obsceno y grotesco en “*La voz del ojo que llamamos pedo...*”, o bromeando con lo serio en “*La vida empieza entre lágrimas y caca...*”.



La poesía de Quevedo se agrupa, según los **temas** en:

1. La poesía **satírico-burlesca**, emparentada con la literatura clásica antigua, que consiste en una representación burlesca de la realidad en la que la función de los seres está trucada. Es “el mundo al revés”, que implica un mundo al derecho, cuyas lacras se denuncian a través de la amargura y el pesimismo de unos textos que muestran la absoluta decadencia de la sociedad en que vive el autor.

Quevedo, sin embargo, barroco como es, y, por lo tanto, amante del **ingenio**, a menudo crea textos en que el único objetivo es poner en marcha su impresionante dominio verbal del absurdo, sin intención moralizante alguna. Es el caso de poemas como “*Érase un hombre a una nariz pegado...*” o “*Si eres campana...*”.

El arte de Quevedo, fuertemente intelectual, responde a su visión deformante y degradadora del mundo y del hombre. Es arte **sorprendente y grotesco**. Lo grotesco se rige por cánones que nada tienen que ver con la belleza y lo fundamental es mezclar, de forma extravagante, cosas que no guardan relación.

Importante en la sátira es la parodia idiomática, un simple juego verbal en que la maestría y el fresco atrevimiento de Quevedo son impresionantes. La parodia de las palabras se hace sustituyendo parte de la palabra (correcta o caprichosamente descompuesta): *quintaesencia/quintainfamia*. Gusto por el juego de palabras: *alcahueta/alca-madre* (güetas = tías); *pretendiente/pretenmuela*. Con prefijos o sufijos: *archipobre*. También la parodia de la frase: de “*alma en pena*”, “*marido en pena*”; de

“llover a cántaros”, “llorar a cántaros”; de “hablar entre dientes”, “hablar entre muelas”.

2. Poesía **amorosa**. Si es característica de Quevedo su actitud contradictoria en su vida y en su obra, también lo es su actitud ante el amor y la mujer: el mismo Quevedo que se muestra furiosamente misógino, crea poemas de un hondísimo apasionamiento, dedica a Lisi algunos de los más bellos textos de tradición petrarquista, u ofrece a la literatura castellana los más intensos textos sobre el poder del amor (“*Amor constante más allá de la muerte*”, por ejemplo).



3. Su poesía **filosófica** se enmarca en la situación de decadencia en que vivió y es muestra de durísimas reflexiones, llenas de desengaño y amargura, como “*¡Ah de la vida...*” o “*Miré los muros...*”, por ejemplo.

Bibliografía:

1. *Historia crítica de la literatura española* (Renacimiento y Barroco) Ed. Crítica .
2. *Poesía española*, Dámaso Alonso, Ed. Gredos
3. *Góngora*, Clásicos Labor.
4. *Historia de la Lit. Española*, Martín de Riquer y J.M^a Valverde, Planeta.
5. *Introducción a la mística española*, Ángel L. Cilveti, Ed. Cátedra